

enorme desproporción. El problema de elevar el nivel político del P. se plantea en Argentina, con toda fuerza, como en los otros partidos del continente.

e). Desde la Conferencia de Rosario, la dirección del P. fue muy poco consolidada a pesar de todos nuestros esfuerzos, y solo esta Conferencia ha logrado realmente que se consolidara mas. Esto explica, 1º. por el débil núcleo de gente que hace trabajo partidario de dirección; 2º por cierta desligazón mecanicista entre el trabajo partidario y de masa, cosa que se va superando ahora, y en este aspecto no puede dejarse de tener presente que la nucleación tradicional en los partidos sudamericanos no fue superada hasta el fin, y 3º que la continuidad del grupo dirigente fue quebrada persistentemente, por las condiciones existentes. De este modo, el núcleo dirigente sindical durante mucho tiempo estuvo en oposición con la dirección, y el núcleo dirigente juvenil todavía continua en esa oposición, y el resto de camaradas dirigentes se dividían en “los que luchan por la línea y los que luchan por la masa”. Claro está que todo esto debilitaba la formación del P. Estas enfermedades infantiles van curando recién ahora con mucho mas ritmo, acelerándose en los últimos tiempos el ritmo de formación del P., de su trabajo y organización.

Las grandes líneas de la Conf. consistieron:

1. Mas orientación revolucionaria, superando los errores en la comprensión de la etapa democrático-burguesa de la revolución, en ligazón con la lucha por la separación de sus jefes de los obreros anarquistas y socialistas que procuran ahora a nuestro P., que en diferentes partes del país se pasan a nuestro lado, que discuten ahora todos los problemas fundamentales de la revolución en Argentina. Falta aun seriamente la orientación revolucionaria en el P. argentino; hay tendencia de “exclusividad”, de exagerar las maniobras económicas y políticas que intenta el gobierno. Los grandes acontecimientos no encuentran armado al partido.

Las particularidades argentinas (país semicolonial y semifeudal, con mas penetración de capital, con mas diferenciación de clase en la ciudad y en el campo, que en otros países, etc.) provocan confusiones sobre las fuerzas motrices y sobre las posibilidades revolucionarias, mucho mas que en otros partidos. La orientación revolucionaria no penetra en todo el partido, ni este está suficientemente orientado sobre el proceso de formación del PC, de la lucha por la conquista de la masa etc. Evidentemente se reacciona mas que antes, mucho mas. Pero frente a cada acontecimiento el P. aparece con retardo y no con la suficiente energía y audacia. El Partido hace años que dejó de ser el viejo partido de círculos, pero no se siente mismo todavía el partido del